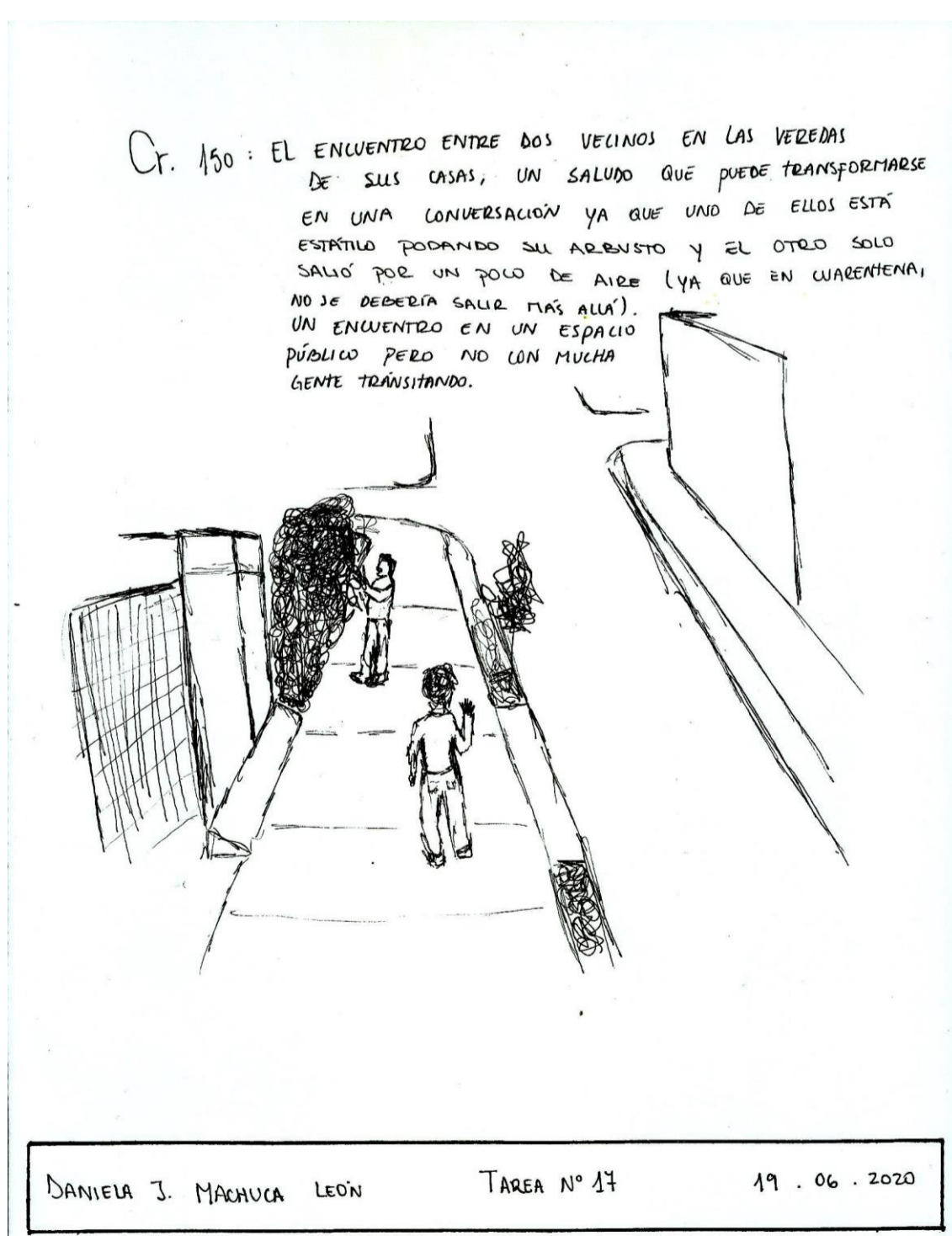
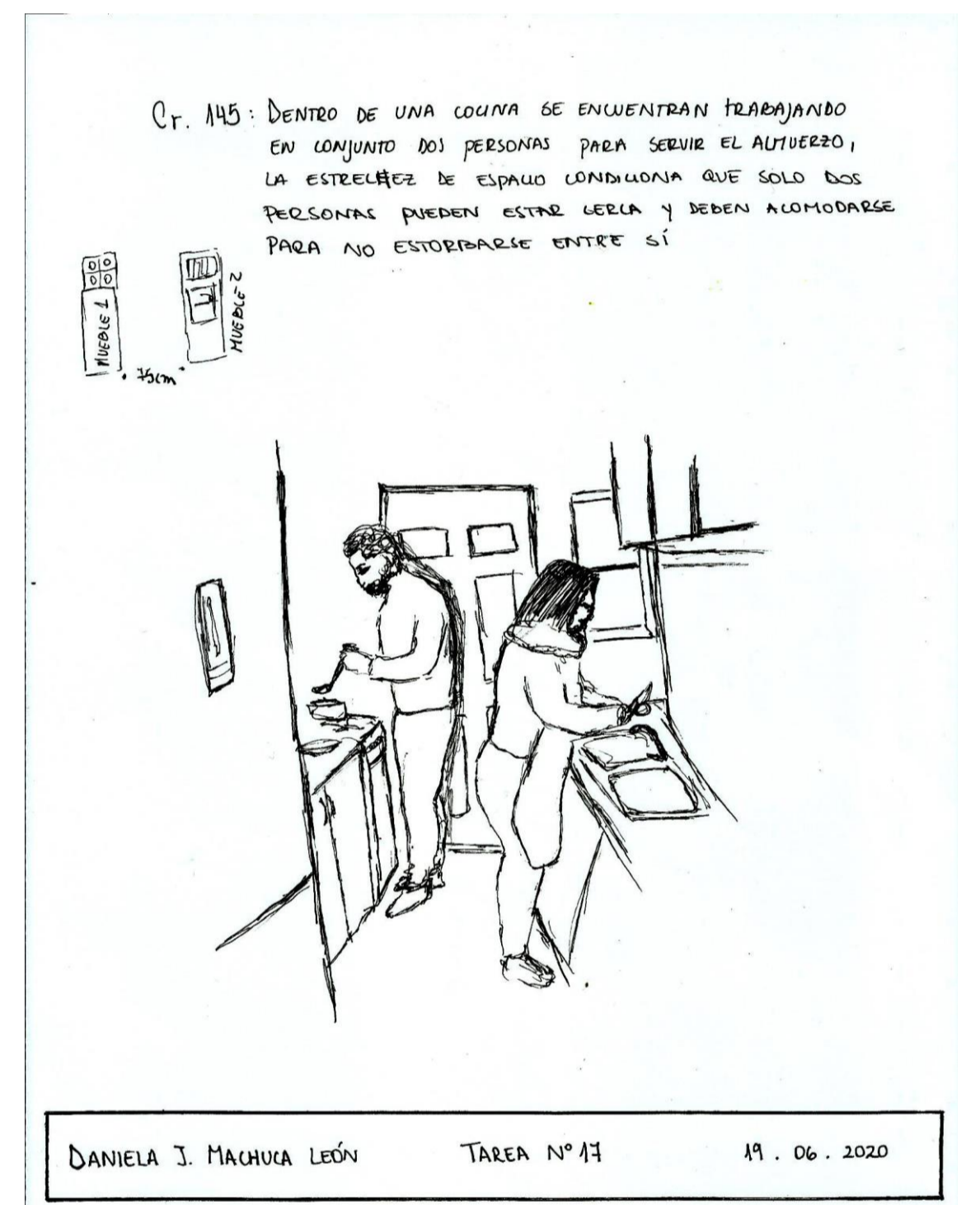
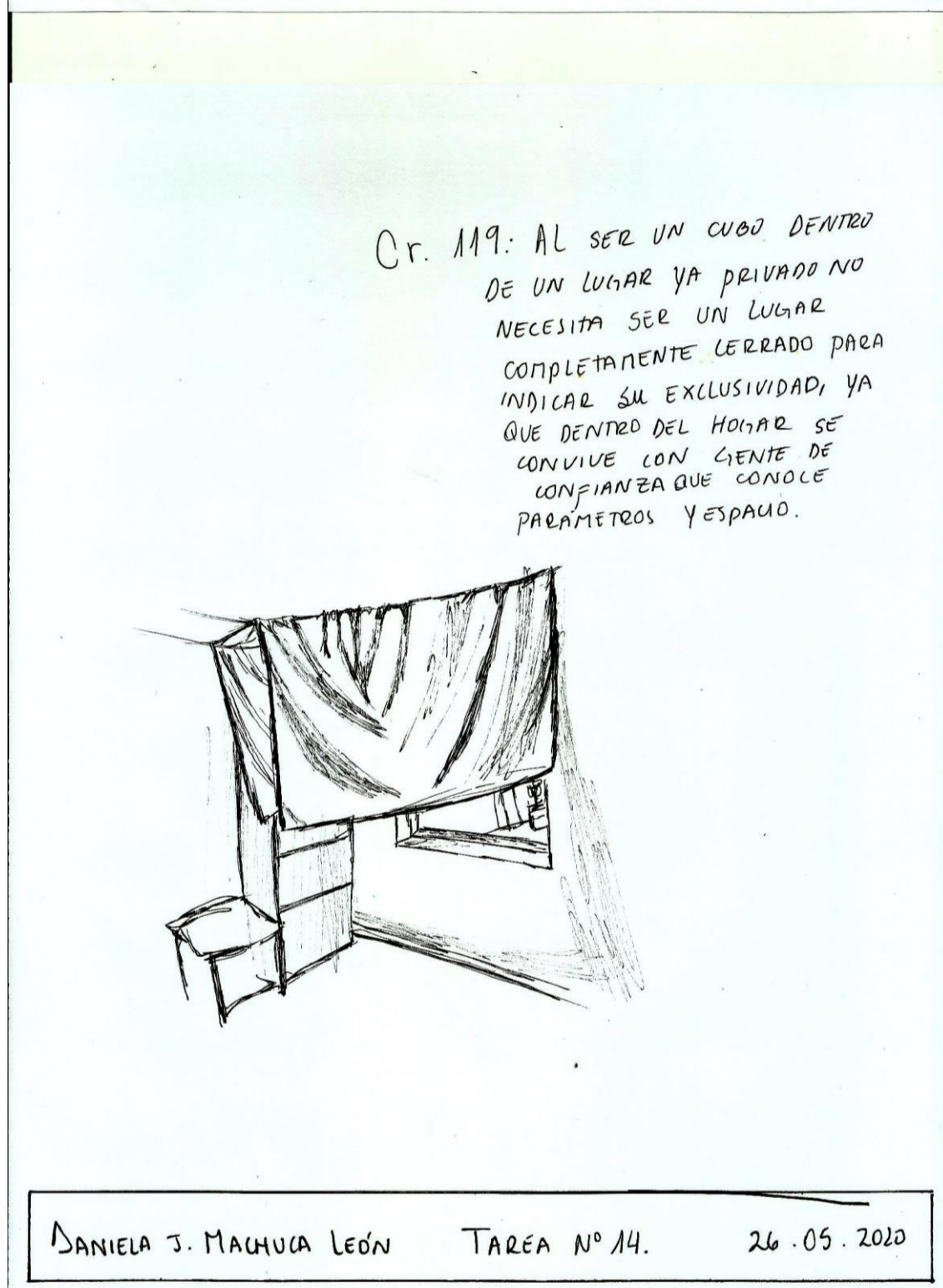
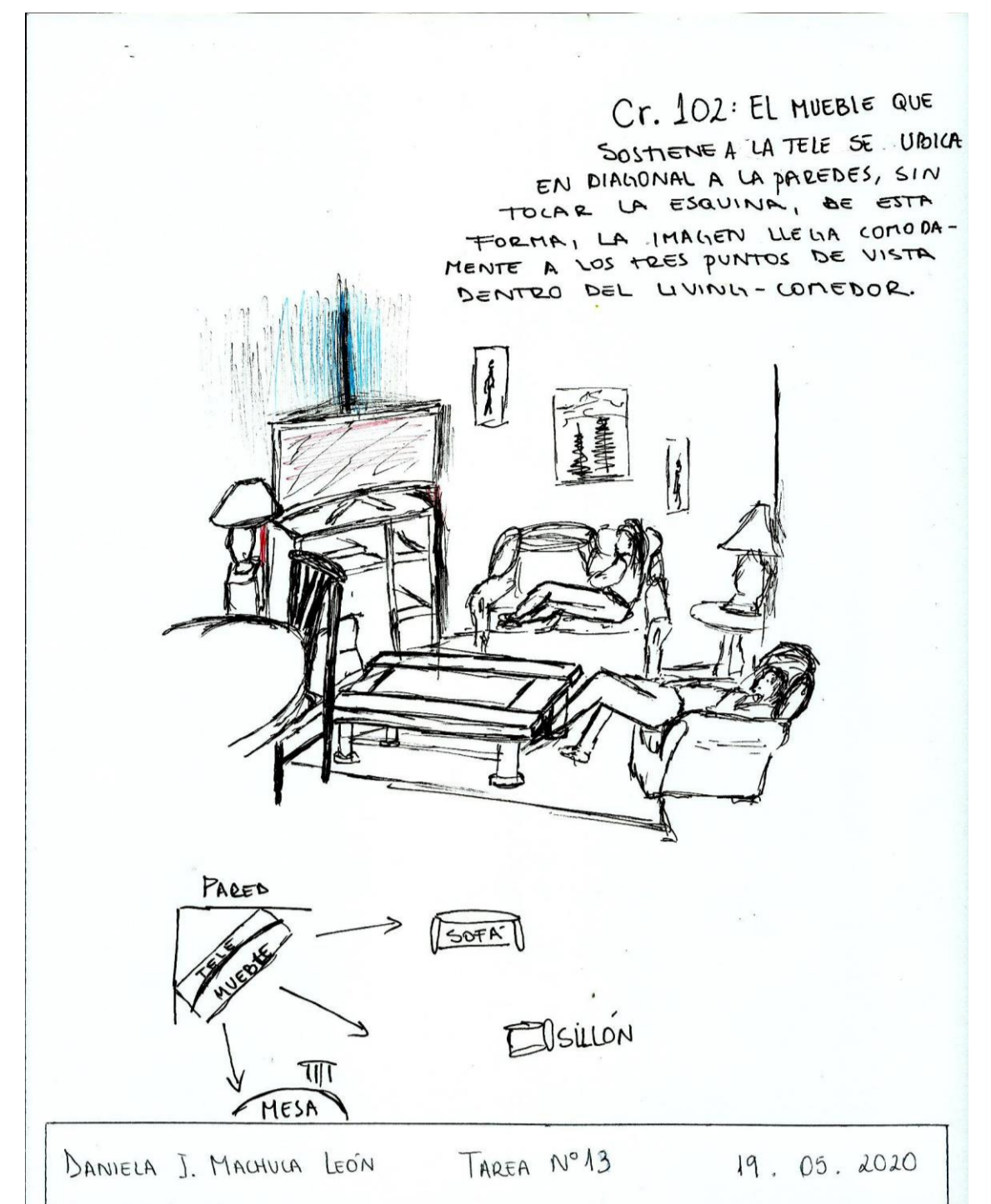
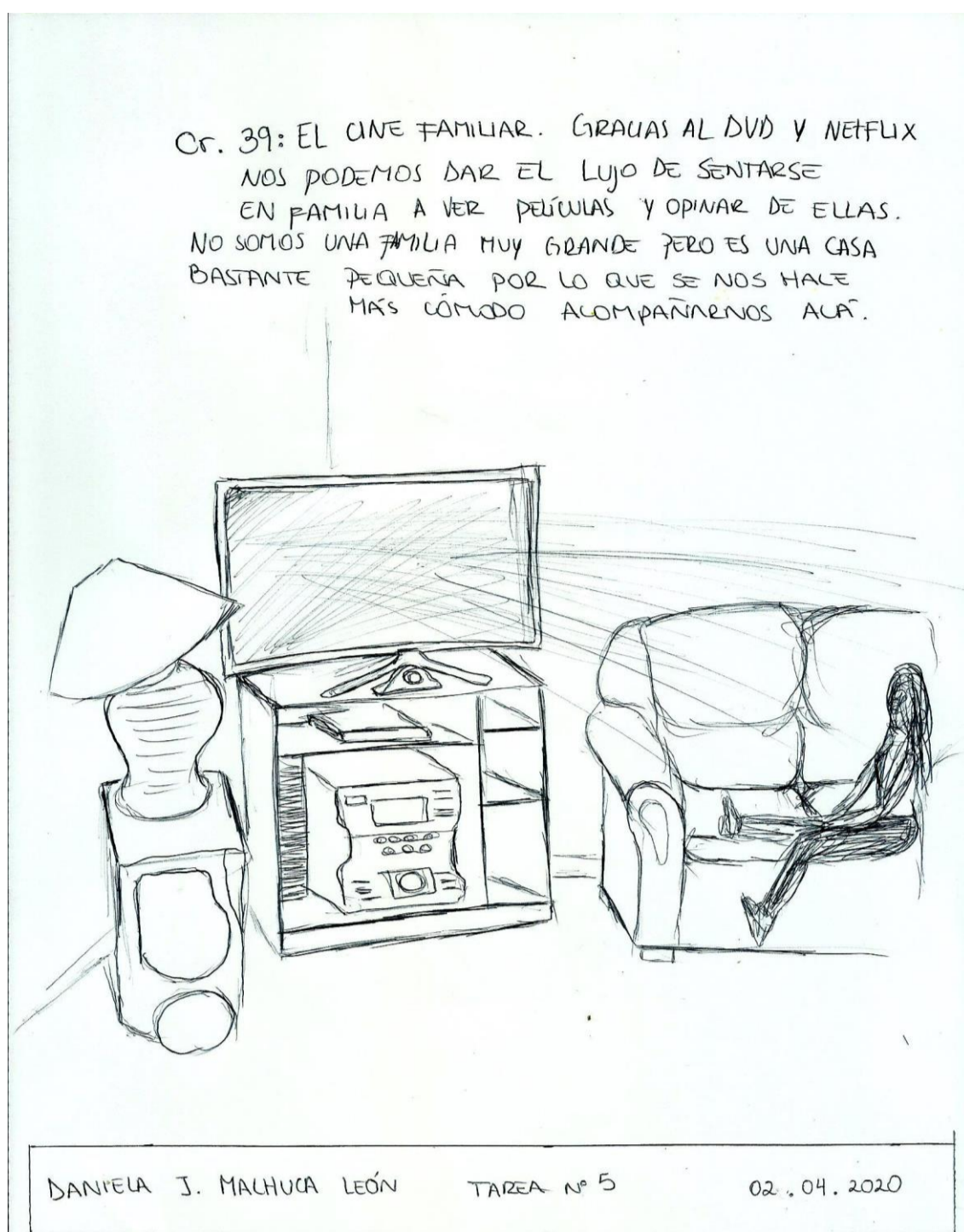


LA RELACIÓN ESPACIAL QUE CONTRASTA A LO PÚBLICO DE LO PRIVADO



A medida que me fui acercando al comportamiento del ser humano dentro de los espacios y, por sobre todo, sus tamaños, fui notando un comportamiento entre los habitantes dentro de un hogar, en el cual se interactúa con personas de confianza, una "familia", con quienes se comparte una cierta parte de la privacidad del (los) habitante(s).

En el habitar privado existe un encuentro debido a la acotada milla del espacio, el lugar pequeño provoca un acercamiento involuntario en las personas, dentro del cuál no existe un estorbo ni sentimiento de incomodidad entre ellos, ya que existen límites mucho menos marcados (por su tendencia a compartir la privacidad) de los que podrían ocurrir dentro de una relación con lo público y lejano, en un espacio más amplio. Pues en mis croquis se muestran relaciones más lejanas con el exterior y lo público, todo se reduce a observar hacia afuera, un saludo lejano y hasta un límite demarcado por rejas, una ventana o una pared, la cual evita que se atravesase esa barrera de confianza y -nuevamente- privacidad.

Haciendo este contraste se logra notar cómo es que el ser humano se comporta en cuanto a los espacios, internalizando su situación en cuanto a estos mismos y haciendo uso de distancias posiblemente necesarias.